

LA FAMILIA MATRIMONIAL RESPONSABLE Y FORMADORA DE LA FE EN LOS
ESTUDIANTES DEL LICEO JOSÉ FÉLIX JIMÉNEZ

JUAN ANDRES MENESES GUERRERO

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LIC. EN TEOLOGÍA
AÑO 2020

LA FAMILIA MATRIMONIAL RESPONSABLE Y FORMADORA DE LA FE EN LOS
ESTUDIANTES DEL LICEO JOSÉ FÉLIX JIMÉNEZ

Presentado por:

JUAN ANDRES MENESES GUERRERO

Asesor:

Mag. JOHN JAIRO PEREZ VARGAS

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LIC. EN TEOLOGÍA

AÑO 2020

Tabla de contenido

Introducción.....	3
Planteamiento del problema.....	5
Justificación.....	8
Exposición del contexto circundante.....	11

CAPITULO I:

FAMILIA COMO ESCUELA Y CASA DE FORMACIÓN EN LA FE CRISTIANA.....16

1.1 Familia tiene su origen en Dios en el plan del creador.....	16
1.2 La escucha de la palabra conduce a la fe.....	20
1.3 Familia educadora en la fe.....	22
1.4 El bautismo en la vida de fe.....	24

CAPITULO II:

MISIÓN DE LA FAMILIA EN LA SOCIEDAD (CUSTODIAR, REVELAR Y COMUNICAR EL AMOR.....26

2.1 Familia fomentadora de armonía en la sociedad.....	26
2.2 El proceso de evangelización en la Iglesia desde la familia.....	27

CAPITULO III:

ESTRATEGIA PEDAGÓGICA SOCIAL Y FAMILIAR PARA PROPONER ESPACIOS DE FORMACIÓN QUE POSIBILITEN LA COMPRENSIÓN DE LA FE.....31

Bibliografía.....	38
Cibergrafía.....	40

Introducción

Algunos niños de los tiempos actuales al parecer se ven inmersos en una sociedad de sincretismo, desinterés e indiferencia ante la fe que se profesa, propia de la vida humana. Pueden ser muchos los causales que están afectando la identidad de la fe junto con sus prácticas; entre ellos uno de los principales casos y de una manera notoria está dado en la familia matrimonial, los cuales, de manera recurrente, desconocen de su finalidad como familia en el ámbito cristiano o tienen poca importancia ante su tarea de educar a sus hijos en la fe.

Las sagradas escrituras claramente indican la responsabilidad del pueblo creyente, sobre todo de los padres hacia los hijos cuando dice: “Como Yahvé mi Dios me ha mandado, yo os enseño preceptos y normas para que los pongáis en práctica en la tierra en la que vais a entrar en posesión. Guardadlos y practicadlos” (Dt. 4,5s). De esta manera este trabajo como opción de grado en la licenciatura en teología busca presentar y sensibilizar a la comunidad estudiantil del Liceo José Félix Jiménez jornada de la mañana, en la tarea de los padres de familia de transmitir y formar en la fe a los hijos. Allí se explica y argumenta que los padres son los directos responsables por el hecho de ser cooperadores de Dios en dar la vida.

De la misma manera desde las sagradas escrituras se busca reconocer que el ser humano ha sido creado para vivir en comunidad y que el amor entre el hombre y la mujer se manifiesta y se santifica en el acto matrimonial. A demás ante esta afirmación, se tiene presente al pensamiento de Brown & Maly, (1971), quienes indican que el hombre y la mujer expresan su dignidad de vida en la unión indisoluble, dada por el matrimonio. Por otra parte, también se tiene presente las enseñanzas de la Iglesia, entre algunas de ellas se cita la encíclica Familiaris Consortio, basada su orientación en la donación de los esposos en la vida familiar.

Por consiguiente, este trabajo se enfoca también en presentar la necesidad de la fe en la familia y sobre todo en los hijos, recordando así que la fe es un don de Dios que el ser humano debe pedir y cultivar, porque la fe garantiza la salvación, “el que crea y se bautice se salvará” (Mc. 16,16) por otra parte y para una mejor comprensión, este trabajo presenta el contexto circundante, donde se entiende que la ciudad de Pasto es de fuerte carácter religioso, en la cual se cuenta con un pueblo creyente manifestado en la majestuosidad de sus templos y devociones, ello y diversos aspectos confesionales hacen que sea reconocida como ciudad teológica, esto indica que la población a la

que atiende este trabajo en su mayoría es confesional católico, dando así motivos para recordar e insistir en la comprensión de la fe y la tarea de difundirla.

En la extensión de su contenido, este trabajo en un primer punto sensibiliza la realidad de la familia en el plan de la creación, manifestando que la familia en su dinamismo practique su fe cristiana y que pueda reconocer su identidad como escuela y casa de formación.

En un segundo punto de reflexión, se visualiza a la familia en un contexto social donde Espeja (1996), comenta que son pocas las parejas que viven su vínculo de unidad desde el matrimonio, que muchos tienen una vida soltera y que otros pocos viven en pareja sin casarse y que todo esto puede ser consecuencia de la poca formación cristiana. Por otra parte, también se reflexiona sobre la tarea de la familia aportada en la formación y armonía de la sociedad, apoyado en el pensamiento de Meza y Paez (2016). Y se termina este segundo punto indicando el proceso de evangelización que presenta la Iglesia ante las familias, de tal modo que se pueda entender que la familia matrimonial tiene la facultad de reconocer y aplicar su misión evangelizadora en sus hijos y en la sociedad.

Para terminar el trabajo, en un tercer punto se presenta la propuesta de una estrategia pedagógica, que permita crear espacio de evangelización y posibilite trabajar el aspecto de la fe en la familia matrimonial. Para ello se diseña un plan de trabajo a modo asamblea convivencial en la que se pretende reflexionar puntos en relación con la familia y la fe.

Planteamiento del problema

El hombre a lo largo de su existencia y desarrollo sociocultural ha experimentado la necesidad de encontrar en un Ser superior las respuestas a muchos interrogantes que el mundo no es capaz de proporcionar – o si lo hace es de forma banal y pasajera – en este sentido el núcleo social en donde surgen buena parte del desarrollo mental y físico de los seres, es la familia. Por eso desde el punto de vista católico es válido afirmar que la comprensión de composición familiar matrimonial puede plantearse en gran medida por la cita bíblica del Génesis: “por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne” (Gn. 2,24). Pues según el origen de la humanidad y siendo Dios su autor de creación, el hombre al unirse a su mujer conforma la familia en vínculo matrimonial que es la base fundamental de la comunidad creyente. De esta misma manera lo interpreta Brown, & Maly (1971) cuando dice:

El hombre supera a todos los demás seres creados en virtud de sus especiales relaciones con Dios. Por decreto divino, la mujer es la compañera apropiada del hombre, comparte su dignidad y está unida a él por el vínculo indisoluble del matrimonio (p. 63).

Por otra parte, desde este pacto de entrega y compromiso la formación de los hijos o hijas es de vital importancia y necesario punto de partida para la construcción de una sociedad incluyente, concedora de las virtudes del cristiano y la práctica de las mismas enfocadas en la misión de evangelizar por medio de comportamientos aprendidos y heredados.

Identificando que el “formar familia matrimonial” es un querer de Dios - teniendo en cuenta todo lo que subyace el verbo formar desde un punto evangelizador – se atribuye la misión a aquellos que son los pilares de los hogares, en este caso los padres de familia en trabajo conjunto con las instituciones educativas teniendo en cuenta que la realidad exige un cambio necesario en el desarrollo de seres humanos conscientes de su situación actual; el cual es guiado a partir de la iluminación en el proceso evangelizador primando la formación humanista y cristiana.

Por consiguiente, la vida del hombre se desarrolla en un ámbito cultural, religioso y social desde la vivencia de la fe; reconociendo así grandes movimientos en el mundo, entre ellos se pueden nombrar: el hinduismo, budismo, judaísmo y cristianismo, los cuales son más relevantes en la humanidad por su acción socioeducativa. Rocha (2018) en su ensayo titulado: Un panorama de las diversas religiones en el mundo, nos recuerda las más destacadas religiones, pero que a lo largo de su recorrido se han observado cambios tanto de territorios como de creyentes.

Si aplicamos una mirada histórica al desarrollo de las tradiciones religiosas durante el último siglo, constatamos cómo, a principios del siglo xx, la presencia de las grandes religiones históricas (es decir,) ha vivido una reestructuración tanto en lo que concierne a la presencia cuantitativa y geográfica de creyentes en las diferentes regiones del mundo (pg.4)

En el caso del hinduismo que, a pesar de mirarse como una religión politeísta, tiene un dios supremo que es Brahma, y la educación en la fe a este dios, tiene varias facetas donde se reconoce: el ser creador, preservador y destructor; orientándose desde los cuatro libros más antiguos de la india llamados: Vedas, los cuales invitan a creer en el amor, la moralidad, los deberes y la reencarnación.

Desde otro punto de vista la creencia budista que se refiere al estar despierto e iluminado, se dice que su creencia parte desde un hombre llamado Siddharta, quien, al hacerse monje, orienta la vida de la humanidad, ante esto sus seguidores después de su muerte lo reconocen como un dios. Sus creyentes meditan sobre la vejez, la enfermedad, el sufrimiento y la muerte, posibilitándoles crecimiento espiritual y formación humana.

En el caso del judaísmo, su creencia está basada en un único Dios, que se manifestará a la humanidad por medio del misterio de la encarnación. Sus enseñanzas son observadas en el libro de la Torá.

En consecuencia, todas estas diversas religiones, que educan en la fe y que se relacionan entre sí por medio de sus prácticas, presentan un punto de unidad basado en la perfección de la vida humana y en la creencia del ser supremo también conocido como divinidad, concepto que el ser humano de manera individual y familiar debe conocer para re-conocerse en ellas.

Por otra parte, la constitución política de Colombia (1991), también resalta que la familia es parte fundamental en la sociedad siendo comprendida entre la unión libre de hombre y mujer para contraer matrimonio, el cual se constituye de forma natural o jurídica (artículo 42) ésta familia está en la libertad para definir el número de los hijos, no precisa como tal la educación en la fe, pero en definitivas resalta que debe de cuidarlos, garantizarles educación, bienestar y progreso.

En este sentido se reconoce que el amor matrimonial es un designio de Dios y por lo tanto el amor proviene de Él, porque Dios es amor se puede valorar el amor matrimonial como un acto bueno; puesto que Dios en su proyecto de salvación, ha querido hacer de la humanidad una

comunidad que se relacione entre sí, comprendiendo así su enseñanza de que no está bien que el hombre este solo, porque necesita de alguien que lo acompañe y le ayude en su vida. Sin embargo, también se instauro el pensamiento de que la soltería es un designio divino; por el hecho de buscar una realización personal en la cual la libertad está inmersa a lo largo de la existencia humana.

También es el caso que presenta el libro del Génesis (24, 50), cuando Abraham sugiere a su servidor buscar una mujer para su hijo Isaac y toda acción es reconocida como algo de Dios. De la misma manera se presenta esta premisa en el documento de *Familiaris Consortio* cuando se resalta que el amor conyugal tiene carácter divino de la siguiente manera:

El único lugar que hace posible esta donación total es el matrimonio, es decir; el pacto de amor conyugal o elección consiente y libre, con la que el hombre y la mujer aceptan la comunidad íntima de vida y amor, querida por Dios mismo, que solo bajo esta luz manifiesta su verdadero significado (Familiaris Consortio N 11).

De la misma forma la intención de crear familia requiere de madurez humana y firmeza en la decisión, puesto que la unidad familiar, la fe y la educación cristiana de los hijos se ha evidenciado amenazada por múltiples factores ajenos al designio de Dios; como es la infidelidad, las agresiones físicas, la falta de escucha, el temor y demás situaciones que probablemente llevan a la salida del divorcio. Y como consecuencia de esa falta de formación de pareja la educación cristiana de los hijos se ve afectada, creando confusión y apatía por los temas de la Iglesia y sus prácticas.

Ante esta realidad se evidencia que las familias reflejan dos signos el primero es expresar la salvación desde la fe en Cristo, en ser testimonios de unidad y de fe católica y el segundo donde el rechazo de la unidad en el amor, la falta de pertenencia en la vida cristiana, y el aspecto variable en el credo que se profesan hace que el termino de hogar se desplome sobre pocos fundamentos. Todas estas expresiones las reconoce la Iglesia al indicar que: “la situación en que se halla la familia presenta aspectos positivos y negativos: signo, los unos de la salvación de Cristo operante en el mundo; signo, los otros, del rechazo que el hombre opone al amor de Dios” (Familiaris Consortio, N 6).

Por otra parte, la Iglesia es consiente, de que toda familia cristiana, necesita de formación, educación y acompañamiento, para la perfección de su fe y la transmisión de esta en sus hijos y

por eso presentan desde los espacios educativos las formas catequéticas, vivencia de sacramentos y participación en los actos litúrgicos, que orientan la fe del creyente. No obstante, en algunos casos algunos padres de familia no están de acuerdo con estos espacios y simplemente no asisten haciendo entender a sus hijos que no tiene mayor importancia el conocimiento de Dios y muchas veces es porque ellos no lo han logrado conocer y re-conocer en el desarrollo de su vida; entonces la tarea principal del educador o formador está en buscar las estrategias para crear un ambiente de escucha activa con padres e hijos.

El presente proyecto se propondrá indagar sobre la influencia de la vida matrimonial en la formación en la fe de los estudiantes del Liceo José Félix Jiménez de la ciudad de Pasto. Este interés investigativo parte del análisis de la experiencia de fe de los estudiantes en el marco de la vida cristiana a la cual pertenecen. A partir de este análisis se tejerá una propuesta pedagógica que redunde en el reconocimiento de la importancia del matrimonio en la formación de la vida de fe de los hijos, siendo también una oportunidad de encuentro que propende por el bienestar en conjunto.

Pregunta problemática

¿Cómo la familia matrimonial es responsable y formadora de la fe en los estudiantes del LICEO JOSÉ FÉLIX JIMÉNEZ?

Objetivo general

- Identificar la manera en que la familia matrimonial es responsable y formadora de la fe en los estudiantes del LICEO JOSÉ FÉLIX JIMÉNEZ.

Objetivos específicos.

- Evidenciar la manera en que la familia matrimonial hace parte de los procesos de transmisión y formación en la fe.
- Demostrar en qué medida el contexto en el que se desarrollan los estudiantes influye en su conocimiento y práctica de fe.
- Formular una estrategia pedagógica social de las familias para crear espacios de evangelización, que posibiliten la comprensión de la fe y la misión de la familia.

Justificación

La fe es un don de Dios que permite dar inicio a la vida cristiana, por este motivo es necesario cultivar el principio de fe en la vida de los jóvenes para fortalecer cada uno de los ámbitos de formación y encuentren en sí mismos el sentido de la vida cristiana. De esta manera la labor ha sido desarrollada por algunas instituciones educativas que plasman desde su visión y misión la importancia de la formación humanista y evangelizadora como es el caso de la Universidad Santo Tomás y el Liceo José Félix Jiménez; la primera brinda una formación teniendo presente el pensamiento humanístico y cristiano de santo Tomás de Aquino, que permiten fomentar un espíritu de caridad, fe y responsabilidad en la vida de sus estudiantes como lo afirma Orozco (2013):

(...) pues su ingenio riguroso favorecía y se alimentaba de gran fe, sinergia que le permitió distinguirse por su altura intelectual y caridad profunda, este sabio y santo supo expresar su fe como amor por los demás, por la creación, por Dios y por sí mismo” (p. 20).

Del mismo modo la segunda institución encargada de la formación integral de los jóvenes basada en la filosofía de su creador el Reverendo Padre José Félix Jiménez la cual está enfocada en la evangelización y promoción humana. El padre José Félix Jiménez con fe y una espiritualidad sobresaliente cultivada desde sus padres, le permitieron dar respuesta a su vocación sacerdotal ingresando al seminario menor de Medellín a los 12 años de edad, donde empezó su vida dedicada al respaldo de la misión evangelizadora, una vida totalmente entregada a Dios desde su ministerio sacerdotal, se distingue por su piedad, humildad, servicio a los demás y sobretodo confianza en Dios; algo muy marcado en su desarrollo espiritual es la invitación a ser amigos de Dios. A lo largo de su vida pastoral, participó en diversos cargos, los cuales los desarrolló a cabalidad. Uno de sus proyectos sobresalientes hasta la actualidad es el que realizó en la ciudad de Pasto: la creación de una fundación basada en la educación y formación de jóvenes generalmente de los ámbitos rurales de la ciudad, el cual buscaba darles oportunidades a los jóvenes y señoritas en el ámbito educativo y por supuesto desde aquí transmitir su tarea evangelizadora.

La fundación Obra Social el Carmen – donde el Liceo José Félix Jiménez está inscrito - es creada y dirigida por el padre Jiménez, nace de una necesidad de tener una vida justa, donde se reconozca la dignidad del hombre, por eso se enseña a trabajar, aprender un oficio para la vida y sobre todo se enseña que todo oficio laboral o profesional debe ser puesto al servicio de los demás, en especial los más necesitados. En este sentido la Obra Social El Carmen es una entidad que desde

los principios evangélicos ha generado grandes aportes a muchos habitantes de la ciudad de Pasto, sobre todo a niños y jóvenes que se han formado y se siguen formando en cada una de sus dependencias.

San Pablo en su primera carta a los Corintios afirma que *“Dios es amor”* (1Cor 13,4-8) para comprender que tener fe es creer y estar seguro en que *“Dios nos ama”*; porque Él ama al pueblo de Israel, y también ama a su Hijo Jesucristo. Todos estos aspectos son convenientes tenerlos presentes en el momento de transmitir conocimientos sobre la Iglesia, porque es parte del hombre ejercitar y anunciar lo que cree. De esta forma el trabajo está presente en el compromiso que adquiere el ser humano desde su bautismo donde la fe se experimenta de una manera más completa viviéndola desde la unidad creyente, como se propone desde la facultad de educación en la Licenciatura en Teología.

Por otra parte, la transmisión de la fe, es marcadamente responsabilidad de la primera escuela: la familia, ya que al pedir el sacramento del bautismo, se comprometen a educar a sus hijos en la fe cristiana para promover la fe en la sociedad, pero si todas estas cosas son desconocidas en las familias o dejadas a un lado, se tiende a que la comunidad crezca y se desarrolle en un sincretismo, por eso es importante que las familias tengan sentido de pertenencia en lo que implica ser familia de fe y adquirir el compromiso como verdaderos cristianos para aportar los diferentes procesos en la comunidad creyente.

La fe cristiana está comprendida a lo largo de la vida del hombre y la mujer; por esta razón el Liceo José Félix Jiménez, en su formación integral, fomenta tener firmeza en el conocimiento de Jesucristo y su Evangelio, buscando analizar las actitudes indiferentes en la creencia del pueblo católico que presenta etapas de desconcierto y zozobra; como el caso de Tomás quien tenía dificultad para creer en la resurrección de Cristo, así lo indican las escrituras al afirmar lo siguiente; *“(…) acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente”* (Jn. 20,27).

Por otra parte, al reconocer la virtud de la fe como propia del ser, se encuentran evidenciadas las experiencias de los líderes del plan de salvación como son: Abraham, Moisés, entre otros, por estos referentes y todos los de la historia del cristianismo es importante cultivar las experiencias de vida en la creencia de Dios. Para ello se tendrá en cuenta documentos magisteriales con el fin de

poder realizar un acercamiento coherente, guiando así cada una de las experiencias religiosas en los adolescentes y sus prácticas comunitarias.

Exposición contexto circundante

El desarrollo de éste trabajo referente al reconocimiento de los estudiantes frente a la transmisión de la fe contemplada desde sus padres, se desarrollará en el barrio el Tejar - uno de los 33 barrios que comprenden la comuna 4 de la zona sur oriental - de la ciudad de San Juan de Pasto en el departamento de Nariño.

La ciudad de San Juan de Pasto es reconocida como: “Ciudad Sorpresa”, la cual dando un vistazo hacia atrás se logran reconocer las casas de barro, bareque y de teja que poco a poco se fueron reconstruyendo. De igual manera el comercio, los procesos de educación y de movilidad de la comunidad con el fin de alcanzar progreso en su aspecto económico, social y cultural. Las nuevas edificaciones de condominios cómodos para un mejor vivir, la majestuosidad de sus templos, la conservación de obras arquitectónicas como lo son: La Gobernación, El Teatro Imperial, La Casona del Museo de Tamunango y como dejar de lado el estilo gótico y barroco de la mayoría de los templos eucarísticos todo a las faldas de la majestuosidad del Volcán Galeras. Sus paisajes, sus fiestas de carnaval y la calidad de su gente con su carisma acogedor, hacen que propios y ajenos visiten y exalten desde el Sur de Colombia a San Juan de Pasto.

Buchel y Paz, (2009), en su trabajo de investigación afirman:

(...) que nuestra tierra Nariñense tiene un gran potencial turístico y cultural reflejado en sus paisajes, sus tradiciones y fiestas, el cual inquieta a muchas personas quienes se dejan contagiar del colorido y la fiesta de los territorios Colombinos y los visitan. Pero para una mejor atención al turista se crean las pagina web, softwares que motivan con la bienvenida a nuestros turistas a la ciudad de Pasto, estos medios tecnológicos ayudan a ofrecer una idea clara de los aspectos que se deben destacar dentro de la promoción de la ciudad sorpresa de Colombia (p. 26).

Desde un enfoque creyente la ciudad de Pasto es vista como: *La Ciudad Teológica de Colombia*, por la majestuosidad arquitectónica de sus templos y por la amplitud espiritual – religiosa - católica de los habitantes de la ciudad. Ortega (2012) en su investigación sobre “*Las creencias y prácticas religiosas en la ciudad de Pasto*”, indica que en trabajadores públicos, privados e independientes, se observa un gran porcentaje de la religión católica, por ejemplo desde el gráfico que presenta en su investigación, se puede concluir: “(...) demuestra que en su orden, trabajadores independientes, empleados privados, empleados públicos, empleadas domésticas, pensionados, peones y jornaleros, pertenecen en un mayor porcentaje a la religión católica” (Ortega, 2012, p. 6). Por esta razón es aplicable y conveniente reforzar el aspecto de la fe en la vida matrimonial y los hijos.

En este sentido es importante apuntar que San Juan de Pasto tiene gran influencia por la llegada y presencia de las comunidades religiosas como son los *dominicos, mercedarios, franciscanos, agustinos, Filipenses y conceptas*, aproximadamente en el año 1550 (Pérez e Idarraga, 2019, p. 24). La presencia de estas importantes comunidades, permiten la *radicalidad de muchos ciudadanos en cultivar su fe cristiana* y de transmitirla de generación en generación. De otro modo, desde su aspecto negativo Pasuy (2017) indica que:

(...) esta riqueza arquitectónica y colonial como es La Casa de Mijitayo, el Teatro Imperial, La Gobernación de Nariño y los Templos, es lo poco que queda por conservar, ante la transformación del modernismo, la renovación del pasado y la poca pertenencia de los conciudadanos (p. 1).

La majestuosidad de sus templos, según el escrito de Paz & Muñoz (2010) revela que todo su arte se desarrolla en la ciudad de Quito - Ecuador, donde se instruyen obreros en la práctica de dicho arte y que este oficio artístico es dirigido por franciscanos, mercedarios y jesuitas permitiendo que los trabajos de estas comunidades lleguen al padre Diego Gómez, primer sacerdote a la ciudad de Pasto para la edificación del templo de **San Juan**, la primera catedral de la ciudad y promotora de la evangelización Nariñense.

(...) así, hacia el año de 1541 a través de gestiones de la comunidad Franciscana llega a Pasto el sacerdote español Diego Gómez de Tapia que fue el primer sacerdote de Pasto, que aproximadamente el 24 de junio del mismo año en conmemoración de la fundación de la ciudad de San Juan de Pasto, edifica la magnífica construcción, dedicándola al Santo San Juan Bautista que se convierte en el patrono de la ciudad (p.18).

En el recorrido del tiempo los hermanos capuchinos, ubicándose en el barrio el Colorado, tiene al cuidado de ellos el templo de Santiago Apóstol, en el cual organizaron su convento, donde han atendido casa de formación de postulantes y aspirante a la vida religiosa. Por otra parte, se indica que en 1951 con la llegada del padre italiano, Guillermo de Castellana, se inicia la construcción del colegio María Goretti, destinado a la educación de las niñas de escasos recursos, tiempo después en los años 80 se crea el Instituto Cesmag, (Centro de Estudios Superiores María Goretti), para el acompañamiento y formación en tecnologías el cual aproximadamente en el año 2017 tiene su reconocimiento como Centro Universitario Cesmag. Los hermanos capuchinos en su trabajo de evangelización han contribuido en la educación y evangelización del pueblo Nariñense.

De igual manera con la llegada de los padres jesuitas, ubicados en el centro de la ciudad, al cuidado del templo de Cristo Rey, ejercen su trabajo evangelizador creando el colegio Francisco

Javier, en el que atienden formación académica de aspecto privado, también crean la casa de ejercicios San Ignacio, con la finalidad de brindar un espacio de recogimiento espiritual a laicos, comunidades religiosas y sacerdotes. Dentro de sus obras sociales están la librería Javier, la casa mariana y la emisora ecos de Pasto, obras que actualmente siguen acompañando la fe de la ciudadanía pastusa. (Jesuitas en Nariño, 2020, pg. 1).

Desde el aspecto evangelizador, la ciudad de Pasto se ha caracterizado por su gran trabajo apostólico de llevar el Evangelio a todos los lugares nariñenses. Es de recordar también el arduo trabajo apostólico del obispo Ezequiel Moreno Díaz, de la comunidad Agustina, que, en la dificultad de medios de transporte de aquellos tiempos, se indica que visitó gran parte del territorio nariñense, en cumplimiento de su legado apostólico, hoy la comunidad nariñense lo recuerda y se alegra de su ejemplo evangelizador del cual se regocijan en su santidad como lo afirma Paz & Muñoz (2010) cuando mencionan:

(...) este obispo es convertido en figura nariñense y del mundo católico, al ser beatificado por el papa Pablo VI, del día 1 de noviembre de 1975, ante toda la multitud que llenaba la colosal plaza de San Pedro en Roma, quien reconoció su espíritu heroico en pro de la defensa del espíritu católico” (p. 21).

Desde la perspectiva social el territorio de Pasto presenta un ambiente que atenúa el deporte ya que se observa parques y canchas de microfútbol, en donde los jóvenes dedican su tiempo libre a esta actividad, de igual manera se cuenta con las diferentes bibliotecas y actividades culturales que son propicias para alimentar el bagaje cultural de los pastusos el cual brinda espacios de lectura e investigaciones que facilitan el desarrollo de los procesos educativos.

En busca de datos estadísticos o documentos que indiquen con precisión el número de matrimonios existentes en la ciudad de San Juan de Pasto, no fue posible tener acceso a la información de las bases de datos de la Diócesis de Pasto y de otras entidades, pero apoyados del censo del año 2005 al 2018 del DANE, (Departamento Administrativo Nacional de Estadística), aunque no hace referencia a vidas matrimoniales, pero registra una totalidad de hogares para el año 2005 de 96.364 familias y para el 2018 un total de 113.732 familias (pg. 15). Desde otra perspectiva y teniendo presente que el desarrollo de este trabajo está dentro de un ámbito parroquial, al tener acceso al libro de registros matrimoniales de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen lugar próximo a la Obra Social el Carmen de donde surgió esta propuesta, se indica que en el transcurso del año 2019 se celebraron 47 matrimonios (libro No. 7).

Hablando del micro contexto de esta estrategia de investigación se puede afirmar que desde el área de religión se realizará una aproximación hacia los estudiantes pertenecientes al Liceo José Félix Jiménez - jornada de la mañana al tener un diálogo cercano con ellos y preguntarles por el reconocimiento de la tarea de sus padres con respecto a la fe que profesan, se puede percibir la poca claridad que algunos de ellos poseen sobre el tema como los múltiples interrogantes que subyacen al tema central aportando el carácter católico de sus familias lo cual hace que el trabajo tome el rumbo que se desea, además es necesario que comprendan que todo padre de familia que participa dentro del matrimonio católico - por el hecho de ser bautizados y engendrados de los hijos - se convierten en la principal institución de transmitir a sus hijos el misterio salvador de Jesucristo. Y debido a que se trata de una ciudad donde el aspecto religioso es relevante; los padres de familia están llamados a identificar y colocar en práctica la misión primaria para ayudar a sus hijos a conocer y amar a Dios, desde una vida ejemplar y practicante de los sacramentos.

El Liceo José Félix Jiménez actualmente cuenta con 965 estudiantes, que comprenden una edad entre los 4 y 18 años, en su gran mayoría son de confesión católica, se destacan por su amabilidad y respeto hacia los docentes y compañeros, expresan un espíritu alegre, son creativos y divertidos, pero por el hecho de que no todos tienen familia nuclear se ven afectados de forma negativa puesto que por motivos laborales de sus padres, el acompañamiento a sus hijos no es de forma satisfactoria, haciendo que los estudiantes en algunos casos tengan comportamientos de indisciplina y sean irresponsables en el desarrollo académico. También se puede reconocer que en los procesos formativos de la fe los estudiantes tienen muchas dudas e inquietudes en la parte religiosa. En este sentido se buscó acercarse al tema de esta propuesta desde interrogantes generalizados por medio de un diálogo en el aula de clase como lo son: ¿tus padres son casados? ¿Qué es la fe para ti? ¿De qué manera tus padres te ayudan a cultivar tu fe?, entre otras; haciendo un sondeo de sus respuestas desde la guía del docente del área, se observa que evidencian la necesidad de despejar dudas en el sentido de buscar una respuesta mucho más completa, coherente y sobretodo aplicable a su proceso de formación buscando obtener una aplicación hacia el proceso formador desde y en la institución.

El Liceo José Félix Jiménez permite el acompañamiento formativo de los adolescentes, en la expresión del conocimiento, la identidad de los valores y su crecimiento espiritual. Este establecimiento educativo se encuentra dentro de la “Obra Social el Carmen” el cual con la llegada

del Padre José Félix Jiménez, a la ciudad de Pasto en el año de 1948, ingresó al seminario Mayor, y luego de ser ordenado como sacerdote, presta su servicio ministerial en el colegio San Juan Bosco, como rector, enseguida de los años, fue nombrado párroco de la Iglesia Nuestra Señora del Carmen, en el barrio el Tejar, donde contempló una gran necesidad de una institución educativa para la formación académica de los adolescentes, jóvenes y adultos que con la ayuda de Dios, se hace realidad dicho propósito, y sigue aportando al desarrollo de la comunidad nariñense.

La fundación *Obra Social el Carmen* inicia en el año de 1964, con la intención de acoger al joven del campo y formarlo en el trabajo, el estudio, la vida comunitaria, el apostolado y la piedad; aspectos reconocidos como las bases de formación para el grupo de jóvenes y que hoy se extienden a todos sus miembros de la obra social.¹ La fundación el Carmen es una gran obra de Dios, que se propone:

(...) ayudar a la solución de los problemas más urgentes de la comunidad, aportando de manera efectiva en el mejoramiento de la calidad de vida de la persona, el bienestar común, y el interés social cimentados en el Evangelio, en la doctrina social de la Iglesia y en el pensamiento de su fundador, el padre José Félix Jiménez (Fundación Obra Social el Carmen - Estatutos, 1997, p. 1).

En este sentido por medio de éste trabajo se busca sensibilizar al estudiante para que desde esta experiencia entiendan y fomenten la tarea de los padres de familia en la educación de la fe colocado en práctica la filosofía evangelizadora institucional que se respalda en un apartado del manual de convivencia: “(...) los docentes ejercen su labor de formar a sus estudiantes con un pensamiento crítico, con un espíritu investigativo y defensores de la dignidad humana **a la luz del Evangelio**”.(Liceo José Félix Jiménez, Manual de convivencia, 2016, p. 9).

De la misma manera lo resalta la visión de la institución cuando se refiera a la educación integral de sus estudiantes, teniendo presente la práctica de valores que le permitan prestar un buen servicio a la sociedad para que el desempeño en los campos laborales sea efectivo y eficiente (P.E.I. p. 12). En cuanto a su misión de educar a los estudiantes, se busca alcanzar una armonía entre los valores de justicia y democracia, ante las acciones formativas en las ciencias, la tecnología, el arte,

¹ Esta institución sin ánimo de lucro hoy cuenta con una mejor instalación para la atención de sus estudiantes de educación académica en los distintos programas. Además, capacita en la participación de talleres en peluquería, arte, dibujo, música, panadería y sistemas en pro del desarrollo de la comunidad y el trabajo en equipo. De la misma manera obtiene en este año la licitación de un politécnico que da respuestas a las necesidades del tiempo actual, y desde la parte de evangelización, cuenta con la creación de una sociedad de vida apostólica, donde hombres y mujeres se consagran a Dios para la difusión del Evangelio desde un espíritu misionero.

la religión, el trabajo, el deporte y demás ámbitos formativos; posibilitando desarrollar sus grandes potencialidades y habilidades sociales.

De igual manera dentro de los lineamientos de la ERE (educación - religiosa - escolar) y teniendo presente sus estándares, los estudiantes deben identificar y reconocer algunos aspectos de la vida familiar desde el sacramento del matrimonio (XCII Asamblea plenaria del episcopado Colombiano, 2012, pág. 44). Es así como desde este punto se busca presentar diferentes perspectivas fundamentadas en la doctrina de la Iglesia, y la palabra de Dios como también resaltar algunos procesos relacionados con la fe y la vida cristiana, que permitan vivir el proceso de formación no como teoría sino desde un aspecto netamente empírico.

Es así como la filosofía, la misión y visión institucional de esta entidad educativa, al fundamentarse en los principios de: *evangelización y promoción humana*, facilitan la cooperación de este proyecto que busca ejercitar a los estudiantes desde su adolescencia al conocimiento y aplicación de la vida cristiana, para descubrir la tarea asignada a sus padres, de ser los primeros educadores en la fe y al mismo tiempo convertirse en personas que compartan el Evangelio a todas las naciones como se declara en la sagrada escritura: “*vayan y anuncien que el reino de Dios se ha acercado*” (Mt. 10,7). Las sagradas escrituras propician el sostenimiento de la fe, que a su vez es entendida como un don que se recibe de Dios al escuchar su palabra, de esta manera la vida conyugal al tener presente su tarea de transmitir la fe; cumple con la misión de extenderla en Jesucristo a sus hijos y estos al tener conocimiento de ella forman parte de esta misión evangelizadora. De la misma manera San Pablo en la carta a los romanos indica el gozo de vivir el mensaje del evangelio y vivir libres de culpa por la acción de la fe, al decir:

(...) no me avergüenzo del mensaje del evangelio, porque es poder de Dios, para que todos los que crean alcancen la salvación, los judíos en primer lugar, pero también los que no lo son. Pues este mensaje nos muestra de que manera Dios nos libra de culpa: es por la fe, y solamente por la fe (Rom. 1,16-17).

Como bien se ha dicho, la vida conyugal desde su compromiso bautismal: debe educar a los hijos, como lo expresa Zuluaga (2015) en su escrito sobre la transmisión de la fe cuando dice que: “(...) como progenitor donante de la vida, el padre debe velar por el crecimiento de la fe en aquellos que se le ha confiado” (p.27) En este caso el autor se está refiriendo al cuidado de los hijos en la fe. De la misma manera reconociendo el papel importante de la madre en la crianza de su hijo, reconoce su acompañamiento, dándole la siguiente importancia: “(...) la ternura convierte a

la madre en expresión visible del amor de Dios para quien comparten la vida familiar y la potencia para anunciar las verdades de la fe a la descendencia que se le ha confiado” (p.27). Ante todo esto se evidencia que la tarea esencial de la iglesia, las comunidades religiosas y los establecimientos de este perfil está en realizar procesos de evangelización en las familias para crear una sociedad más justa, buscando así salir del analfabetismo religioso.

PROFUNDIZACIÓN TEOLÓGICA

1. LA FAMILIA COMO ESCUELA Y CASA DE FORMACIÓN CRISTIANA.

La vida siendo un regalo de Dios para todo ser humano, requiere de un largo proceso en su maduración como persona y ser enriquecida en dignidad humana. Es por este motivo que todo individuo necesita de un proceso de formación y para dar respuesta a dicha necesidad se crean las instituciones educativas, en las que participan niños, adolescentes y adultos. Al indicar que el proceso de la vida es una formación permanente, se puede reconocer con precisión que la familia es el primer agente de formación y acompañamiento en el desarrollo de los hijos, por tal motivo puede ser vista como una casa y escuela de formación tanto humana como cristiana.

1.1 Familia tiene su origen en Dios en el plan creador

Desde la doctrina de la Iglesia, gran parte de la humanidad reconoce que la existencia del hombre tiene su inicio en Dios. El documento del concilio Vaticano II, en la constitución sobre la Iglesia en el mundo, explica que el hombre y la mujer fueron creados por Dios, invitando así a la existencia y dando inicio con ellos a la primera comunidad de personas. También nos enseña que no puede ser válido menospreciar que el cuerpo haya sido creado por Dios y se nos invita a reconocer su llamado a la resurrección (Gaudium et Spes, No. 14) de la misma forma el salmo 8 nos indica que Dios ha creado al hombre por amor y le dio Gloria y dignidad, le dio poder para que cuide de la creación (Gaudium et Spes, No. 12). Por eso una de las finalidades del hombre es conocer, amar y servir a Dios. El ser humano al estar en unidad con su Dios adquiere para su vida los bienes terrenales, pero si esta unidad se quebranta, el hombre por su desobediencia asumirá las consecuencias tal como lo indica el libro del Deuteronomio.

(...) pero si desoyes la voz de Yahvé tu Dios, y no cuidas de practicar todos sus mandamientos y sus preceptos, que yo te prescribo hoy, te sobrevendrán y te alcanzarán todas las maldiciones

siguientes: maldito serás en la ciudad y maldito en el campo, maldita serán tu cesta y tu artesa, maldito el fruto de tus entrañas y el fruto de tu suelo (28,15).

Por otra parte, las sagradas escrituras al presentar el origen y el orden de la creación, también fija su atención en la especie humana, donde Dios valora todo lo creado en especial la vida del hombre, porque lo ubica en la mejor parte de lo creado, en el jardín del Edén, como muestra de su amor hacia el hombre creado pero ante todo esto el hombre debe ser sobre la obediencia hacia la voluntad de Dios, para tener una vida agradable, apartada un poco del sufrimiento. Por consiguiente, al contemplar que la relación del hombre con otras especies distintas a su ser no es tan significativa; Dios crea a la mujer, para que le sirva de compañera y sea la madre de los hijos del hombre como reza en el texto bíblico: “macho y hembra los creo. Y bendíjolos Dios, y díjoles Dios. Sed fecundos y multiplicaos y henchid, la tierra y sometedla” (Gn. 1,27).

Es así como puede ser comprendida la relación del hombre y la mujer en el origen de la creación, como algo positivo, ya que esta unidad de amor es buena ante los ojos de Dios, esto hace que adquieran la bendición de su creador. Dios bendice la unidad entre el hombre y la mujer, porque en el proyecto de Dios, está establecido que el ser humano no esté solo, por eso la convivencia es importante en la vida de todo sujeto, reconociendo la necesidad de relacionarse, apoyarse y acompañarse.

El apoyo mutuo en gran parte permite el progreso de la vida conyugal y social, desde la parte económica y los avances técnicos, pero este aspecto comunitario no tiene prioridad en dicho progreso sino la manera de vivir en fraternidad. Por otra parte, dentro del plan de Dios, está el reconocer que, por el hecho de ser creados a imagen y semejanza de Él, se nos invita a relacionarnos como una sola familia en la hermandad, a vivenciar en el ambiente familiar y social el mandamiento del amor, porque Dios nos ama y nos invita a vivir en el amor y solo así poder -desde una vida conyugal- saber relacionarse y apoyarse los unos a los otros para exteriorizar dichas actitudes en sociedad (Gaudium et Spes, No. 23 y 24). De esta manera cabe valorar entonces que la familia juega un papel importante desde los inicios de la historia sagrada.

Entre los documentos de la Iglesia que tienen como finalidad orientar la credibilidad del pueblo de Dios, tenemos la exhortación apostólica: Familiaris Consortio, que aborda todo lo relacionado con la familia, centrándose de manera especial en la vivencia del Amor conyugal “Dios

ha creado al hombre a su imagen y semejanza, llamándolo a la existencia por amor, lo ha llamado al mismo tiempo al amor” (Familiaris Consortio No. 11, pg. 21).

El ser humano al relacionarse con el otro a semejanza de Dios tiene la oportunidad de conocer gran parte de la persona, creando espacios de amistad y afectividad y todo esto se convierte en un proceso de poder amarse, respetarse y valorarse. Esta realización de amor es conocida como una simbología del amor que Dios tiene a la humanidad, donde el amor esponsal de los novios es símbolo del amor esponsales de Dios con la Iglesia (Ef . 5). Por eso el amor de pareja es sumamente importante, porque se convierte en el reflejo del amor de Dios para con la humanidad.

Toda esta experiencia de vida en relación de los unos con los otros que se va alimentando de un amor con responsabilidad y donación, evidencian en la vida de todo ser humano, que el amor verdadero, el no fingido, es un don, y al descubrir el amor que surge en dos personas, la realización familiar de estos dos, va adquiriendo su razón de ser, por esto la Iglesia manifiesta en su enseñanzas el saber reconocer: “el amor es por tanto la vocación fundamental e innata de todo ser humano” (Familiaris Consortio, No. 11, pg. 21).

Por otro lado, la unidad de dos personas en amor, Jesucristo lo ha elevado a la dignidad de sacramento. Cristo ha querido sellar ese pacto, esa unión de dos personas que se aman, con una bendición santificante, desde una realidad de sacramento. Por eso la unidad de amor manifestada con el consentimiento de las dos personas en presencia del Creador, se conoce como un matrimonio en sacramento. Las sagradas escrituras nos afirman que la presencia de Jesucristo en las bodas de Caná ya es un acto de bendición para los esposos (Jn. 2,1-12).

Otro de los documentos de la Iglesia como es el Catecismo, nos afirma lo equivalente a la unidad de dos personas en una comunidad de vida y amor, que por la acción de Cristo es elevado al estado sacramental, al afirmar la siguiente expresión:

(...) la alianza matrimonial, por la que un hombre y una mujer constituyen una íntima comunidad de vida y amor. Fue fundada y dotada de sus leyes propias por el creador. Por su naturaleza está ordenada al bien de los conyugues, así como en la generación y educación de los hijos. Entre bautizados el matrimonio ha sido elevado por Cristo Señor a la dignidad de sacramento (C.C.E. 1992, No. 1660).

Al hablar de sacramento cristiano, es de entender la unidad que existe entre creación y salvación, por eso Dios presenta para la vida del hombre un plan salvífico y este plan es entendido como sacramento. De ahí que en la vida cristiana realiza todo un proceso de vida para llegar a la plenitud

de vida humana y este proceso se enmarca en los siete sacramentos que tiene la Iglesia católica. Espeja (1996), en su obra comprender los sacramentos, nos comenta que: “el único Dios creador y salvador ha proyectado al mundo y a la humanidad hacia una realización plena. San Pablo designa este proyecto en el término griego *mysterion*, cuya versión latina es *sacramentum*” (p. 7).

Por otra parte, la Iglesia es el símbolo de la gracia, entendida esta como un encuentro personal de la comunidad creyente con su Dios. Esta Iglesia vista como una institución que coopera en la salvación de la humanidad, ya que el encuentro vivo y patente con Dios - en su asamblea como Iglesia - permite la santificación del hombre y esta Iglesia que es sacramento, enseña que la unidad del amor de dos personas se vincula en una acción sacramental, que tiende a santificar ese amor verdadero. Otros escritores como E. Schillebeeckx citado por Espeja (1996) también definen a la Iglesia como una comunidad en acción santificadora al reconocer que: “(...) partiendo de la definición de la Iglesia como sacramento original, un sacramento es un acto salvífico personal del mismo Cristo celestial de la Iglesia; en otras palabras, la actividad salvífica de Cristo en forma manifestativa de un acto eclesial” (p. 13).

En definitiva al amor vivido por los conyugues que se prometen fidelidad y comparten sus argollas como signo de unidad, desde la fe cristiana, es reconocido como sacramento, aunque en el Evangelio de San Marcos (10,2). No se encuentre la palabra de institución como tal, se resalta que el amor vivido en gratitud y fidelidad es obra de Dios en el hombre. De igual manera, también lo sustenta Espeja (1996) al afirma que: (...) Cuando esta presencia gratuita del amor se vive y se celebra en la fe o espíritu cristiano, tenemos lo sacramental propiamente dicho” (p. 173).

El bautismo es el primer sacramento que nos une a la comunidad de Cristo, el ser humano acepta la palabra de Dios y pide a la Iglesia ser admitido en la familia de los creyentes. Por lo tanto, este y los demás sacramentos expresan y actualizan la fe de la comunidad cristiana, todo bautizado nace para una vida nueva en Cristo. Para una mejor comprensión de la fe, es bueno asociar los recuerdos de algunos acontecimientos de una vida de fe del pueblo de Dios. Un acontecimiento bíblico es la vida de Abraham, un hombre que vivía en Ur de Caldea, un país que era politeísta, y sin embargo Dios se fija en aquel hombre y lo invita a dejar sus tierras y sus costumbres, y encaminarse a la tierra que Dios quiere para la humanidad y Abraham teniendo fe en Dios, emprende una nueva experiencia de vida, poniendo su confianza en el Señor su Dios y por eso es reconocido en la vida cristiana como el padre de la fe (Gn. 12).

En el Nuevo Testamento encontramos la situación de María esposada con José, es el caso en que un ángel se presenta a María y en un diálogo le da a conocer que ella ha sido escogida y preparada por Dios, para ser la madre de su Hijo, María queda en duda, pues indica no haber conocido varón, y ante esta situación pide explicación, y el Ángel da a entender que todo es obra de Dios, María ante estas palabras cree y pone su confianza en aquel que da la vida (Lc. 1,37).

1.2 La escucha de la palabra conduce a la fe:

Desde la naturaleza humana, y al referirnos al ser del hombre, se puede decir que gran parte de la humanidad en su vida participan de su experiencia de fe. Desde el libro sagrado como es la carta a los hebreos se tiene un concepto de fe, indicando que esta consiste en estar seguro de poder tener lo que se espera y a su vez estar convencidos de las realidades de las cosas que no se ven. En este caso desde la fe cristiana se entendería el poder alcanzar la salvación para una vida futura en unidad con Cristo el salvador.

Por otra parte, la fe al ser abordada desde la teología. El escritor Roldan, (2013) en uno de sus artículos presenta el pensamiento de Bultmann, indicando que la fe está presente en el diario vivir de las personas, ante esto dice que: “la fe es el acontecimiento central de la experiencia religiosa en general y cristiana en particular” (p.167). Por lo tanto, la fe no debe ser entendida como una cualidad sobre natural en las personas, porque gran parte de la comunidad creyente tiene su disposición y apertura en atender el mensaje de salvación presentado en las sagradas escrituras.

Esta comunidad que atiende a las enseñanzas de la Iglesia, como también a las orientaciones teológicas, reconoce que la fe es un don de Dios, y que por lo tanto el hombre no puede ser contenedor de la fe por sus propios esfuerzos, ya que la fe es adquirida desde la experiencia de vida cristiana; siendo algo que se debe seguir cultivando para su propagación. Por consiguiente, según el pensamiento de Heidegger citado por Roldan (2013) se puede indicar que: “El creer es, entonces, la posibilidad de existir en la modalidad de creyente. La fe por lo tanto solo se comprende a sí misma como creyente” (p. 174). Solo aquel que vive en el ámbito de la vida cristiana y atiende el mensaje de las sagradas escrituras, podrá dar razón de su fe. Es así que para la manifestación de esta fe, que consiste en reconocer que Cristo es el Hijo de Dios, y que tenía que venir al mundo

para nuestra salvación; debe llegar a la comprensión de la historia revelada; que a su vez se efectúa en la realidad del crucificado.

Roldan indica que al reconocer la existencia de Dios y todo su proyecto de salvación, el ser humano está llamado a obedecer, así lo indica cuando dice: “(...) que la fe es un acto de obediencia” (p. 178) y toma también el pensamiento de San Pablo que hace alusión de que una vez que se es creyente, se exterioriza dicha virtud en la obediencia a Dios que también implica tener presente la ley de Dios.

Al acercarnos a las sagradas escrituras, se nos brinda la posibilidad de conocer a Cristo Jesús, que pasó haciendo el bien a la humanidad, en este sentido el ser humano puede hacerse testigo de dicha realidad y de esta manera se podría indicar que la fe es también una profesión como lo manifiesta Roldan (2013) cuando afirma: “(...) la fe es creer en, es decir que en ella hay siempre una referencia a su objeto, a la acción salvífica de Dios en Cristo” (p. 178). Esta fe que nos hace reconocer la obra salvífica de Cristo para valorar cada una de sus acciones en bien de la humanidad, es el resultado obtenido de atender al mensaje de salvación. De la misma forma indica Bultmann, citado por Roldan (2013) cuando relaciona la fe con la comprensión de la siguiente manera: “(...) la fe que surge de la escucha de la palabra, contiene, por tanto, de manera necesaria, un saber.” (p. 178) ese saber de la vida de Cristo es el que permanentemente debe seguirse anunciando de padres a hijos.

1.3 Familia educadora en la fe:

La vida matrimonial es el resultado del amor porque “el hombre no puede vivir sin amor (Familiaris Consortio No. 18), esa unidad de las dos personas, conocida también como una institución de familia, que alcanza su identidad y expresa su amor en una nueva alianza de verdadera unidad en una sola carne. Estos inicios de una nueva vida constituidos en comunidad de amor los hacen miembros de una nueva responsabilidad de ser padre y de ser madre, custodios de sus hijos, formadores y cooperadores de una nueva sociedad.

Según el designio de Dios el matrimonio es el fundamento de la comunidad más amplia de la familia ya que la institución misma del matrimonio y el amor conyugal están ordenados a la procreación y educación de la prole, en la que encuentran su coronación (Familiaris Consortio, No. 14). En esta institución la llamada familia matrimonial se debe tener en cuenta la interrelación de

los padres con sus hijos debe posibilitar un ambiente formativo, en que el amor conyugal en unidad fraterna sea reflejado como una escuela de humanización, en la que se brinde: el diálogo constructivo, el respeto y la solidaridad. El ser de la familia matrimonial es algo que se construye poco a poco con el apoyo y el sacrificio de padres, como también de los hijos, reconociendo también de esta manera que: “la comunión familiar puede ser conservada y perfeccionada solo con un gran espíritu de sacrificio” (Familiaris Consortio, No. 21).

Para sustentar la idea anterior es importante recordar que el documento sobre la familia, conocido como Familiaris Consortio recalca la obligación de los padres en cuidar a sus hijos y propiciarles una vida plenamente humana, ellos, nos dice el documento son: “los primeros y principales educadores de sus hijos” (Familiaris Consortio, No. 36), para así crear un ambiente de armonía, amor, como también la piedad en Dios, siendo también reconocida como una institución formadora de virtudes sociales y crecimiento en la fe.

De igual manera, Ortiz y Jiménez (2001) en uno de sus talleres titulado: “La familia formadora de personas”, enseña que el amor de los cónyuges no sólo es transmitir la vida, sino que también abarca toda una tarea educativa. Es así como se afirma que los padres una vez que engendran un hijo inmediatamente adquieren la obligación de acompañar una nueva vida desde los aspectos propios de la persona humana; también es de comprender que la educación de los padres hacia sus hijos no solo consiste en la socialización de los valores, sino que también desde el ámbito cristiano implica la educación en la fe, por eso la “educación religiosa y la catequesis de los hijos es para los padres cristianos su principal campo de apostolado” (Ortiz & Jiménez, 2001, p. 149).

También Ortiz y Jiménez (2001) mencionan la tarea de los padres sobre la educación de los hijos al proponer la carta de los derechos de la familia donde la Iglesia orienta que los padres tiene el derecho de educar a sus hijos conforme a sus convicciones morales y religiosas teniendo en cuenta la tradición familiar en la que favorece el bien y la dignidad de los hijos. En este sentido se recalca que la tarea de educar en la fe, se recibe en el momento del matrimonio y se compromete una vez más en el bautismo de los hijos ya que dentro de estas liturgias, los padres de familia asumen esta responsabilidad, en el momento de contraer matrimonio de forma libre, los esposos son interrogados de la siguiente manera ¿están dispuestos a recibir los hijos como don de Dios, responsable y amorosamente y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia? Y de una forma similar son interrogados en el bautismo de sus hijos, en el compromiso de educarlos en la fe, para

guardar los mandamientos de Dios de tal forma que los hijos amen a Dios y al prójimo como Cristo indica en sus enseñanzas.

El concilio Vaticano II, en su declaración *Gravissimum Educationis* (1965), orienta que la persona humana debe ser educada en su forma integral comprendida entre lo físico, moral, intelectual, sexual, social, enfocándose mucho más en lo religioso, de tal manera que el ser humano ejercite su vida hacia la madurez cristiana logrando así que “todo bautizado sea más consiente del don recibido de la fe” (G.E. No. 2). Ante esto indica también que por el hecho de que los padres engendran a sus hijos se convierten en los educadores de la prole. Por otra parte, el Código de Derecho Canónico (1983) también afirma que:

la alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, fue elevada por Cristo Señor a la dignidad de sacramento entre bautizados (Cann. 1055).

Ante este sentido hay que reconocer a los padres de familia como los primeros educadores de los hijos; por lo tanto “la familia es la primera escuela de las virtudes sociales” (G.E. No. 6), siendo así un derecho y un deber su trabajo educativo para que estos hijos ya jóvenes sean insertados en el ámbito social. Por otra parte, la Iglesia también apela que las entidades civiles estatales desde el respeto y la libertad de culto tienen la tarea de: “(...) ayudar a las familias para que puedan guiar a sus hijos desde el proceso escolar respetando una educación conforme a los principios morales y religiosos” (G.E. No. 7) apoyando así a las familias cristianas para que en su responsabilidad de educar tengan todo lo necesario y contribuyan con el progreso de la comunidad creyente. Por otra parte también se hace un llamado para que las Iglesias particulares estén atentas y apoyen a las escuelas católicas para que cumplan su cometido educativo y sean un soporte a las familias en cuanto a la educación de los hijos, de igual manera se indica que los procesos educativos en su alto grado de progreso como son la educación técnica y profesional también brinden su aporte en la orientación cristiana tanto de las familias que viven en estado de pobreza como también, a quienes no participan del don de la fe (G.E. No. 9).

1.4 El bautismo en la vida de fe:

El ser persona de fe implica una total obediencia hacia Cristo, por lo tanto, es conveniente dar a conocer que dentro de la fe cristiana existen algunas prácticas propias para tal fin, entre ellas están: la escucha y reflexión de la palabra de Dios de la mano con la oración, lo cual permite un

encuentro personal con Dios alcanzando así una experiencia de paz interior, que invite a una vida sin resentimientos, asequibles al perdón y a la vida comunitaria.

Pero entre las prácticas más comunes y que definen más plenamente el caso de la fe, es el sacramento del bautismo, las sagradas escrituras muy claramente indican que toda persona que crea y se bautice será salvo (Mc. 16,16). De esta forma al hablar de una comunidad creyente, es estarse refiriendo a la familia de los bautizados, todo creyente reconoce que al ser bautizado, se es acogido en la fe, y esa fe que se profesa, le devuelve la gracia que puede ser entendida en el estar en unidad con Dios como se explica a continuación:

(...) El bautismo puerta de los sacramentos, cuya recepción de hecho o al menos de deseo es necesaria para la salvación, por el cual los hombres son liberados de los pecados, reengendrados como hijos de Dios e incorporados a la Iglesia, quedando configurados con Cristo por el carácter indeleble (CIC, Cann. 849).

El sacramento del bautismo tiene prioridad en la vida de todo cristiano, por esta razón todo aquel que profesa la fe, está comprometido a practicarla, porque a su vez en el caso de la vida cristiana católica, solo así tendrá acceso a los otros sacramentos que santifican a la Iglesia y fortalecen la fe del cristiano; en este sentido el autor Espeja (1996), en su escrito titulado *Para Comprender los Sacramentos*, también da a conocer que: “el bautismo es el primer sacramento y que por la intervención del Espíritu Santo, el hombre acepta la palabra de Dios y se inmerge en la Iglesia”, además, estos sacramentos se expresan de forma simbólica y permiten actualizar la fe o vida de los creyentes. El hombre al practicar el bautismo nace para una vida nueva, que se refiere a una vida de fe en Cristo, así lo indica el autor al referirse en a la configuración de la creatura en Cristo cuando comenta lo siguiente: “(...) mediante el bautismo el hombre queda introducido en el misterio de Cristo, hace suyas las opciones fundamentales del maestro, y trata de re-crearlas en nueva situación histórica” (p. 42).

2. MISIÓN DE LA FAMILIA EN LA SOCIEDAD CUSTODIAR, REVELAR Y COMUNICAR EL AMOR

Partiendo del cuidado de los padres hacia sus hijos la encíclica de Amoris Laetitia (2016) indica que es la garantía del amor que permite la sana convivencia en el vínculo de la pequeña comunidad de amor matrimonial y que ésta comunidad comprende la importancia del cuidado del amor que puede ser reflejado en el crecimiento y alegría de los hijos. De esta forma dicho documento orienta sobre un amor en crecimiento, desde la práctica de la fe cristiana donde “la familia está llamada a compartir la oración cotidiana, la lectura y la palabra de Dios y la comunión eucarística, para ser crecer el amor” (Núm. 29). Esta formación desde el hogar se convierte en punto de partida para lograr fomentar las virtudes del ser cristiano, tratando de donarse en su totalidad al otro en el servicio y la caridad.

En este sentido desde la vida cristiana se entiende que la caridad como lo dice San Pablo en su carta a los Corintios es amor y por lo tanto el amor es una virtud que debe cultivarse en la vida de cada persona, con más exigencia en la vida conyugal, porque la expresión de dicho amor en la familia matrimonial, es a su vez la expresión del amor y la unidad de Dios con la humanidad que es lo que crea orden y armonía en los seres; entonces, la familia se convierte en puerto de partida y llegada en donde el hijo o hija encuentra las bases necesarias y de esta manera se está educando a ser sociedad. Aunque se observe que este amor es amenazado por el egoísmo, la infidelidad y el rechazo hacia el compromiso en la vida de pareja, está la misión de cultivar y custodiar el amor en la vida conyugal para que crezca, se fortalezca y de esta manera se transmita a las nuevas generaciones.

2.1 Familia fomentadora de armonía en la sociedad:

La situación de muchas parejas desde el ambiente social presenta muchas tensiones ya no se casan por temor al compromiso y por la presión social de la comunidad que no creen en esta unión para toda la vida, de esta manera son muy pocas las personas que piden formalizar sus vidas desde el matrimonio. Ante esta situación de pareja Espeja (1996), desde la explicación del sacramento del matrimonio y desde un trabajo pastoral sobre un catecumenado prematrimonial afirma que el hecho de no casarse es afectado por la falta de preparación cristiana y dice lo siguiente:

Muchos fueron llevados al bautismo, pero a esa primera oferta de gracia no siguió la catequesis adecuada para una profesión y práctica de la vocación cristiana en libertad responsable. En una situación de confesionalidad y secularismo, es natural que muchos bautizados se desapunten, pues no tienen fe ni convicciones cristianas (Espeja, 1996, p. 153).

Otra de las situaciones que se puede observar en la vida de pareja es que algunas personas realizan el acto matrimonial por costumbre, por no contrariar a familiares o incluso a la misma pareja, indicando así que no tienen convicción del compromiso, responsabilidad y muchos otros aspectos que implica una buena opción de matrimonio. Espeja (1996) también hace la aclaración de que hay pocas personas que viven su sacramento matrimonial a partir de las enseñanzas de la Iglesia, demostrando una fe personal y elocuente y pretenden sellar el amor de los dos cónyuges desde el acto matrimonial. Por lo tanto, lo más natural en las personas, debería ser que se casen porque ellos: “se casan con una fe personal y responsable manifiestan la forma deseable de celebrar el sacramento cristiano” (p. 153).

Meza y Páez (2016) en su investigación sobre: La Familia Escuela y Desarrollo Humano, nos da a conocer la ideología que surgían desde su diario vivir, se pensaban que estas familias eran unas entidades, grupos pequeños dependientes del estado, a quienes se debía de atender, y que además no generaban gran aporte en el ámbito social, pero con el estudio de los tiempos se observa que estas familias, van adquiriendo facultades para fortalecer el desarrollo humano desde el aspecto convivencial, así lo indica el autor, al referir lo siguiente:

Estas nuevas apuestas del desarrollo permitieron un proceso de resignificación del lugar de la familia en la construcción de la vida humana. Ya no es vista únicamente como el lugar político de los débiles y dependientes, como el espacio de socialización primaria y empiezan a entenderse como un constructo social, cultural, un espacio de socialización fundamental para la formación de subjetividades e identidades, y un actor con capacidad de agencia auto reflexiva de pensamiento y acción para modificar su estructura, ejercer mayor control sobre sus propios ambientes y convertirse en agente activo de cambio con influencia sobre sus miembros, la comunidad cercana y la sociedad en general. (Meza & Páez, 2016, p. 59).

Ante esta perspectiva, se puede indicar que la vida del hombre en el ambiente social está comprendida en un círculo de interacción de los unos con los otros, lo cual les permite identificarse como agentes de cambio social, posibilitando fomentar actitudes de armonía, entre el intercambio de ideas de unas familias con otras. Pero todo esto es posible desde la acción familiar que según el autor es vista como un objeto que está en la tarea de “crear equilibrio entre ser cerrados y

permisibles” (Meza y Páez, 2016, p. 60) ya que en el ámbito social no hay una estructura fija de personalidades, pues es de reconocer que todo ser humano es distinto del otro, pero que desde las buenas actitudes en y desde la convivencia familiar, es posible incentivar magnificas experiencias de interacción entre los unos y los otros.

En relación a lo indicado por Meza y Páez, (2016) se alude a la importancia de las estrategias de los padres en la formación de sus hijos ya que: (...) “en el contexto familiar, en ocasiones los padres entregan a sus hijos mapas pre-configurados en la interacción, para facilitar su existencia” (p. 61). Toda esta información, hace comprender que el ser humano no tiene la facultad para vivir aislado, porque vive en un sistema de dependencia y para su interacción debe tener apertura al diálogo en un ambiente de armónico y para el aprendizaje de esta armonía es indispensable el acompañamiento de los padres, como lo manifiesta Nardoneet citado por Meza y Paez, (2016) cuando dice: “la familia se concibe desde este enfoque, como un sistema de relaciones fundamentalmente afectivas, presente en todas las culturas, y como un sistema cibernético gobernado por reglas, en el interior del cual los miembros tienden a comportarse de forma organizada” (p. 60).

2.2 El proceso de evangelización en la Iglesia desde la familia.

La evangelización está comprendida en muchos ámbitos da la vida cristiana, por lo tanto, puede ser vista como un bien necesario para la maduración de la fe en la vida de la Iglesia, el acompañamiento de la vida del creyente está desde los principios de toda vida humana reconociendo este aspecto como uno de los procesos para educar en la fe. Es así como la Iglesia dentro del proceso de evangelización presenta los sacramentos que se debe recibir y su finalidad es la de:

(...) perfeccionar a los hombres en la vida cristiana, y ser remedio contra el pecado; esa vida no solo es personal, sino también comunitaria. En esta clave y en paralelismo con la vida o existencia corporal, los sacramentos son medios de vida (Espeja, 1996, p. 18)

Por lo tanto, en el proceso de evangelización y formación en la fe, los sacramentos se clasifican en iniciación cristiana, de sanación y de servicio. Teniendo presente la acción de cada uno de los sacramentos, el cristiano para poder recibirlo debe participar del proceso formativo, en el caso de los sacramentos de iniciación cristiana, esta formación se reconoce como catequesis.

En este sentido en cuanto a los procesos de evangelización para la vida familiar conyugal, en el ámbito de la Iglesia particular, existe la pastoral familiar, en la que por medio de unos indicadores formativos, se desarrollan temas de evangelización. La diócesis de Pasto, en su plan de renovación pastoral, aplica anualmente el encuentro de evangelización de familia llamándola *Semana Familiar*, como parte del proceso de animación y evangelización del aspecto familiar.

El encuentro de pastoral familiar CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) realizado en Bogotá, en la que participaron obispos, sacerdotes y laicos comprometidos, indican que la familia conyugal, en los diversos aspectos del tiempo moderno, no se ha desarrollado de forma indicada en su edificación como familia, olvidando que la familia es parte fundamental en la transmisión de la fe en la Iglesia y en la sociedad, por eso se hace propicio animarla en la fe y la esperanza como se observa en el siguiente apartado:

(...) Queremos dirigirnos en primer lugar a las familias de nuestro continente lugar donde se gesta la vida, se educa en la fe y se forman ciudadanos para la construcción de sociedades más justas y solidarias, y que hoy se ven golpeadas por tantos signos de la cultura de la muerte (CELAM, 2017, p. 3).

Este encuentro del Consejo Episcopal Latinoamericano, dentro del proceso de pastoral familiar, hace la invitación de tener presente las palabras del Papa Francisco en *Amoris Laetitia*: “acompañar, discernir e integrar las fragilidades hoy presentes en la vida de las familias” (CELAM, 2017, p. 3). En este sentido Ezzati, (2004) en su trabajo sobre la formación de agentes en pastoral familiar, encuentra gran necesidad de apoyar y acompañar a las familias en el anuncio del evangelio, puesto que ellas son evangelizadas y evangelizadoras, pero también explica que dentro de sus finalidades es conveniente centrarse en sus directos responsables quienes han sido llamados a formar las familias, desde la comprensión de su vocación y el cuidado de sus hijos, que posibiliten una sociedad en calidad. Ante esto el autor indica que:

(...) la pastoral familiar representa un acto de fe y de gratitud al padre por el don del matrimonio y de la familia, “intima comunidad de vida y amor”, (GS, 48) “principio y fundamento de la sociedad humana”, (AA, 11) pequeña Iglesia, santuario de vida y amor y piedra esencial en la edificación de la misma Iglesia (Ezzati, 2004, p. 1).

Ante todo, esto también da a conocer que la Iglesia es consciente de la participación de laicos que, con sus orientaciones, encuentros y catequesis, aportan a la Iglesia en el cuidado y evangelización de dichas familias. Pero que por otra parte se cree conveniente, que estos laicos

comprometidos deben ser capacitados, para el cumplimiento de un mejor servicio evangelizador en las familias, así lo explica Ezzati (2004) “También la Iglesia de Santiago siente la urgencia de la misión, pero, a la vez, cree que la facultad de la misión depende de la formación espiritual, doctrinal y pastoral de los agentes pastorales” (p.2).

Ante esta diversidad de aportes por parte de la Iglesia en cuanto a la preocupación evangelizadora de las familias se entiende que los procesos de evangelización comprenden los conocimientos previos de la vida de fe desde la iniciación cristiana, conocidos como sacramentos de la Iglesia, también hace referencia que dentro del plan pastoral, debe aplicarse una pastoral familiar organizada que acompañe a la familia en su edificación de pequeña comunidad de fe y que la faculte para estar integrada dentro de la Iglesia. Por otra parte, también menciona la importancia de valorar los agentes de pastoral familiar y brindarles espacios de formación para que adquieran los conocimientos suficientes a la luz de la fe y del magisterio de la Iglesia.

Desde esta perspectiva se puede decir que dentro del proceso de evangelización de las familias, se puede tener presente el documento, Pontificio Consejo para la familia, con el tema titulado: “La familia: don y compromiso, esperanza de la humanidad”, que se preparó para la llegada del papa Juan Pablo II, al segundo encuentro con las familias en Rio de Janeiro en 1997, el cual indica que las familias cuentan con el apoyo de la Iglesia y que esta las orienta por medio de escritos tales como: la Exhortación Apostólica Familiaris consortio, la Carta de los Derechos de la Familia, la Carta a las Familias, Gratissimam sane y la reciente Encíclica Evangelium vitae, y la exhortación Amoris Laetitia, que iluminan, enriquecen y le dan calidad de vida a los vínculos familiares de padres a hijos.

Por otra parte, el documento recomienda que, dentro del proceso de evangelización familiar, se debe aprovechar los tiempos litúrgicos, que son espacios propicios donde hay gran variedad de participación del pueblo cristiano que se congrega para alimentarse de la palabra de Dios, por eso la cuaresma, el adviento, la navidad y demás tiempos del año litúrgico deben presentar espacios de reflexión y orientación sobre las familias y su vida de fe. El Consejo Pontificio, en relación con las familias, motiva para que sea adaptado como un procedimiento más de evangelización familiar, la asamblea, en la que se exprese el canto, se aplique la lectura de textos bíblicos, como también los documentos de la Iglesia y se cree un diálogo entre los participantes para que su vida de fe se alimente y se fortalezca.

Dentro de este proceso de evangelización familiar, se aconseja reflexionar que la familia es el fruto de la donación conyugal; los esposos deben comprender que el amor conyugal brinda el espacio perfecto para construir familia como se explica a continuación:

(...) El único "lugar" pues que hace posible esta donación total es el matrimonio, es decir, el pacto de amor conyugal o elección consciente y libre, con la que el hombre y la mujer aceptan la comunidad íntima de vida y amor, querida por Dios mismo (cfr. *Gaudium et spes*, 48, citado por Pontificio Consejo para la familia, 1997, p. 4).

Dentro del proceso de evangelización en la familia el papa Juan Pablo II, (1981) aconseja enfocarse dentro de la reflexión en cuanto al aspecto de la identidad y misión de la familia, donde se debe comprender que su identidad está en el formar y verse como una comunidad de vida y amor, se trata de un amor sincero y con respeto a la medida en que Cristo ama a su esposa que es la Iglesia. En el caso de su misión, la familia debe tener muy claro lo que debe hacer, tanto en la Iglesia como en la sociedad, no se puede entender una familia aislada de dichos ámbitos. En relación con la orientación familiar, esta debe posibilitar la creación de comunidad de personas y al mismo tiempo verse comprometida con el servicio a la vida, denunciando todo acto contradictorio al proyecto de Dios para la humanidad, logrando así participar también en el desarrollo de la sociedad.

El documento titulado “La familia: don y compromiso, esperanza de la humanidad”, presenta una diversidad de temáticas a trabajar dentro del proceso de evangelización en la familia, el cual pueden ser abordados en diferentes espacios del diario vivir. Como se ha venido indicando la pastoral familiar, la semana de la familia, la navidad, entre otros pueden ser los momentos acordes para que las familias se integren en la Iglesia y puedan tener espacios de crecimiento en la fe y en su identidad. En este sentido se presenta una temática más, sugerida por la llegada del papa Juan Pablo II, a Rio de Janeiro, sobre la igualdad en dignidad del hombre y de la mujer en la donación de su misión, e indica que esta vida de amor y misión está siendo hoy y en todo tiempo, amenazada por las ideologías contradictorias en lo que implica ser familia, cuando el documento afirma lo siguiente:

“La dignidad de la mujer encuentra como obstáculo y oposición persistente la mentalidad que considera al ser humano no como persona, sino como cosa, como objeto de compraventa, al servicio del interés egoísta y del solo placer; la primera víctima de tal mentalidad es la mujer. (G.S. F.C, *Mulieris dignitatem*, citado por Pontificio Consejo para la familia 1997, p. 9).

3. ESTRATEGIA PEDAGÓGICA SOCIAL Y FAMILIAR PARA PROPONER ESPACIOS DE FORMACIÓN QUE POSIBILITEN LA COMPRENSIÓN DE LA FE.

3.1. Modelo Pedagógico

En un proceso educativo es parte fundamental el modelo pedagógico, ya que este es el encargado de marcar el ritmo y mecanismo para facilitar la dinamización del conocimiento. El documento titulado Modelos Pedagógicos y Teorías del Aprendizaje, explica que:

Los modelos pedagógicos son representaciones ideales del mundo real de lo educativo, para explicar teóricamente su hacer. Se construye a partir de un ideal de hombre y de mujer que la sociedad concibe. (Ortiz, 2013, pg. 47).

Por otra parte, conociendo la finalidad de esta estrategia para socializar el tema de la fe, en padres e hijos, es común referirse a distintos modelos pedagógicos, como son: el humanístico, el cooperativista, tradicional activo, conductista, constructivista, social, etc., y cada uno acompañado con distintos enfoques. Para el caso de esta estrategia pedagógica se propone una fundamentación en el modelo pedagógico humanista en comunión con el modelo crítico-social en el cual se busca vincular la praxis de la propuesta tomándola desde un enfoque evangelizador y de promoción humana, como lo presenta el padre fundador de la obra social el Carmen el reverendo José Félix Jiménez, el cual permite desarrollar contenidos desde la parte teológica en relación con la fe cristiana. Es importante conocer e identificar que en el modelo pedagógico humanista el núcleo central del papel del docente está basado en una relación de respeto con sus estudiantes.

“(…) El profesor debe partir siempre, de las potencialidades y necesidades individuales de los estudiantes y con ello crear y fomentar un clima social fundamental para que la comunicación de la información académica y la emocional sea exitosa”. (Hamachek, citado por Ortiz Ocaña, 2013).

Desde el ámbito de la enseñanza, el desarrollo humano puede ser potencializado desde un modelo humanista, en el cual Ortiz (2013), reconoce que dicho modelo hace énfasis en el componente personal, teniendo flexibilidad en la enseñanza, haciendo uso de métodos que no impliquen acciones directivas, sino más bien que se desarrolle por medio de formas dinámicas y

participativas, (pg. 54), Otra característica importante en cuanto al maestro humanista, asociada con la anterior es:

“(…) que debe ser un facilitador de la capacidad potencial de autorrealización de los estudiantes. Sus esfuerzos didácticos, deben estar encaminados a lograr que las actividades de los estudiantes sean auto dirigidas fomentando el auto aprendizaje y la creatividad”. (Rogers citado por Ortiz Ocaña 2013, p. 21).

En este sentido la propuesta a realizar se presentará de forma llamativa donde sea el mismo estudiante el que proponga focos de análisis dirigidos por y hacia los padres de familia.

En este sentido, la tarea del educador es ayudar a la persona a encontrar lo que tiene en sí mismo, a descubrir su auténtico yo, así en la actual propuesta se le presentará desde la concepción de necesidad creyente para aprender a ser completamente humano como lo sugiere dicho modelo.

Al reflexionar sobre los modelos pedagógicos es conveniente reconocer que como todos tiene su fundamento en los procesos de aprendizaje y dentro de los espacios sociales y comunicativos, encaminados a generar aportes con más precisión en el aspecto cognitivo. De esta manera Pérez y Cabrera (2019) expresan que: “son considerados como representación teórica y práctica que ayudan de una y otra manera a iluminar la realidad y transformarla” (p. 286).

Se puede decir que los modelos pedagógicos en su afán de acompañar y generar aprendizaje, hacen uso de unas estrategias e instrumentos apropiados para conseguir su objetivo. Pero también se puede reconocer que el responsable directo en los procesos de formación es la persona misma, por eso la pedagogía empleada, ha de tener presente, que el sujeto directo es el agente de su proceso formativo. Por otra parte, Pérez y Cabrera (2019) indican que todo modelo pedagógico debe generar impacto en la persona que aprende, como algo esencial en la adquisición del conocimiento y desarrollo como persona. De esta forma se hace imperioso el uso del modelo pedagógico humanista que se trabaja dentro del Liceo José Félix Jiménez, sabiendo que este modelo facilita la comprensión de la realidad, posibilita la transformación del ambiente, y genera respuestas a los interrogantes del momento.

Por otra parte, se puede decir que el modelo pedagógico humanístico desde un enfoque evangelizador y de promoción humana, empleado en el Liceo José Félix Jiménez, se fortalece dentro del plan de aprendizaje, donde se hace un acompañamiento a los estudiantes desde el área

de religión, en el cual se programan dos horas a la semana para los estudiantes de la institución. Por otra parte, en lo que se refiere a la proyección social se cuenta con espacios con vivenciales, espacios bíblicos, distintos talleres de aprendizaje con orientación evangelizadora. Es así como este modelo pedagógico posibilita el acompañamiento a los estudiantes desde los aspectos teológicos en relación a la fe cristiana. Otro modelo pedagógico que se presenta en el desarrollo de esta propuesta es el llamado Crítico – Social en el cual se parte de la idea que la educación nunca puede ser neutral e independientemente de su forma concreta, siempre tiene una dimensión política. Freire diferencia básicamente dos prácticas de la educación: La educación para la domesticación y la educación para la liberación del ser humano. La educación para la domesticación funciona como acto de mera transmisión de conocimientos, al que denomina “concepto del banquero”. El carácter anti dialógico de este tipo de instrucción es adecuar al ser humano a su entorno, desactivar su propio pensamiento y matar su creatividad y capacidad crítica a efectos de asegurar en última instancia la continuidad del orden opresor y salvaguardar la posición de las elites dominantes. La separación entre la educación y la política, sea por ingenuidad o por astucia, es algo no sólo irreal, sino peligroso. A raíz de todo esto se puede tener presente puntos de encuentro que pueden establecer unidad entre el modelo humanista y el crítico – social. Al enfocarse en la acción de cada uno, se puede reconocer una retroalimentación, en cuanto a la reflexión, orientación e iluminación de la situación crítica de la sociedad sin alejarse del fin evangelizador que busca esta propuesta educativa. Se puede decir también que estos aportes le permiten actuar conjuntamente entre teología y pedagogía crítica consolidándose en una auténtica oportunidad de verse libres de injusticia social.

En este sentido, también se reconoce que la fe cristiana no solamente es teoría, ni tampoco consiste en quedarse contemplando las enseñanzas de Cristo mecánicamente, sino que la fe implica acción ante la sociedad y cada una de sus necesidades, porque el aspecto solidario de la humanidad debe mover a obrar en bien de la comunidad en general, sea o no creyente el fin último es el mismo. En otras palabras, la fe es praxis y como tal debe ser enseñada, aplicada y manifestada en cada uno de los contextos en los que se desarrolla el ser humano. Para el desarrollo de este trabajo, se propone la siguiente estrategia pedagógica, con un enfoque evangelizador, que puede ser aplicado en un tiempo ocasional en el recorrido del año escolar utilizando los diferentes espacios y actividades institucionales.

3.2. Estándar comunicativo

Debido a la importancia de la convivencia de la familia matrimonial en compañía de sus hijos, es conveniente fortalecer los espacios de comunicación de los unos con los otros, la comunicación es una de las estrategias adecuadas para fortalecer la unidad como también la parte cognoscitiva y tener una interacción real dentro del aula, la familia y el ámbito social buscando facilitar el aprendizaje de la fe. De la misma manera Sánchez, (2010) basado en las estrategia de aprendizaje en el campo lúdico, da a conocer que la estrategia comunicativa es un procedimiento clave para procesar la información y la adquisición del conocimiento, además el autor insiste en la importancia de la comunicación al indicar que: “la estrategia comunicativa que a su vez forma parte de las de aprendizaje, puesto que favorece su proceso, son aquellas que se activan en la interacción, expresión o comprensión” (p. 8).

Para el desarrollo de esta estrategia pedagógica, es conveniente crear un espacio propicio a modo de una: “**Asamblea de Convivencia**” donde los padres de familia junto con sus hijos participen y comprendan el sentido de la fe desde unos puntos clave de reflexión. De esta manera para el cumplimiento de su finalidad, se aplicará la técnica oral, propia de la evangelización acompañada de diferentes experiencias prácticas que ayuden a respaldar lo explicado verbalmente, así como lo vivieron los patriarcas, los profetas y por ultimo nuestro Señor Jesucristo, en el proceso de difundir la buena nueva. Esta didáctica sea oral a su vez permite la formación en la tolerancia, el respeto en el saber escuchar y el saber interactuar, pero para una mejor comprensión del aspecto oral se puede tener presente las palabras que Núñez (2001) señala:

(...) en la educación secundaria debe proponerse actividades orales que permitan a los educandos determinar sus propias normas de participación, ubicar y analizar su forma de interacción, que puedan reflexionar sobre su propia conducta comunicativa, que fomenten entre ellos la criticidad, que intenten argumentar con frecuencia, que utilicen la fuerza de los argumentos para opinar, y que tomen conciencia de las actitudes implicadas en la oralidad (citado por Castillo, 2008, p. 186).

En este sentido relacionando la propuesta con los enfoques educativos presentados, se puede decir que tienen concordancia directa ya que desde los dos se busca acercar a la comunidad hacia el conocimiento real de la evangelización, donde el estudiante pueda reconocerse como ser formado desde el ambiente familiar y social para el servicio de los demás, así se puede colocar en práctica el modelo humanista de la mano del crítico –social con lo cual se busca aterrizar dicha propuesta a la realidad; en donde las familias que tengan la oportunidad de asistir a la convivencia se retroalimentarán en esta tarea de fomentar el proceso de formación creyente.

Este modelo desde el enfoque pedagógico propuesto ha sido empleado en otras instituciones en su tarea de educar y evangelizar; entre ellas se puede mencionar la tarea educativa del colegio Champagnat de la ciudad de Pasto, como también el colegio Franciscano San Luis Rey que integran al modelo pedagógico humanista teniendo en cuenta la filosofía de sus fundadores.

En el caso de los Hermanos Maristas, desde la filosofía de su fundador: *San Marcelino Champagnat*, a partir de su servicio educativo pretenden brindar acompañamiento: “(...) en la salud mental y el desarrollo del pensamiento humano” (P.E.I. Colegio Champagnat hermanos Maristas, 2018, p. 4) y de la misma manera desde la parte socio - emocional y ciudadana se tiene como propósito que el estudiante se dinamice en el ámbito escolar y laboral; con posturas críticas ante el mundo, logrando fortalecer la capacidad para pensar por sí mismo en y por el beneficio de los demás. De esta forma la educación marista quiere dar cumplimiento en su misión de: “formar buenos cristianos y buenos ciudadanos” para ello la institución se basa en el modelo pedagógico de Jesús el cual brinda muchas estrategias para educar en la fe. Esta pedagogía de Jesús está en relación con la pedagogía humanista y al mismo tiempo hace uso de la estrategia comunicativa y vivencial que es pertinente para la evangelización.

Desde la misión del colegio marista se desarrolla una pedagogía caracterizada en los siguientes componentes: el amor a María, al espíritu de la familia, el amor al trabajo, la sencillez de la vida; pretendiendo así que los niños, jóvenes y sus familias por medio de ellos, amen a Jesucristo, y así se forme verdaderos cristianos que contribuyan en el progreso social.

Otra referencia de aplicación de esta propuesta es la que se encuentra en el colegio *Franciscano San Luis Rey*, ubicado en la ciudad de Armenia, el cual presta su servicio de educación bajo los principios de la filosofía de su fundador, en su compromiso formativo busca la construcción de una humanidad nueva, para los tiempos nuevos, desde una perspectiva de vida comunitaria de paz y bien. Además, pretende cumplir su cometido en la edificación de una comunidad más justa y humana por medio de la evangelización.

Teniendo en cuenta la filosofía de la anterior institución se puede afirmar que su principal propósito es el buen desarrollo del ser humano; éste “comprometido con el respeto y la protección del medio ambiente donde la formación académica suscite la reflexión crítica de la realidad” (P.E.I. Franciscano San Luis rey, 2018, p. 11). Y que el estudiante desde sus nuevos conocimientos emprenda un espíritu de liderazgo, en la transformación de la sociedad que en otras palabras es el

proceso de evangelización que se pretende realizar en esta propuesta convivencial. Por tal motivo dicha propuesta se encamina a brindar un conocimiento que posibilite comprender la realidad de Dios, desde la fe y el amor familiar, comprender a la persona humana y su entorno, como también motivar en la acción de la vocación en cuanto al servicio evangelizador.

Desde otra perspectiva teniendo en cuenta la realidad de las familias matrimoniales en el ámbito social en cuanto a la educación en la fe, es importante mencionar que por medio de esta propuesta pedagógica se pretende concientizar a los estudiantes de que sus padres son los encargados de formarlos en la fe cristiana, conforme al compromiso que adquirieron en el momento en que pidieron a la iglesia el sacramento del bautismo y de la misma manera la necesidad que existe que este proceso formador se reproduzca en la sociedad.

Observando la aparición de las nuevas culturas y teniendo en cuenta la gran influencia de la tecnología, los medios de comunicación, el secularismo, entre otros; se hace necesario reflexionar acerca de la vivencia de la fe dentro de la sociedad, especialmente en el vínculo familiar en pro de ser animadores de las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad, lo cual permite que los hijos comprendan y exijan a sus padres el fortalecimiento de dichas virtudes. En este sentido es conveniente aplicar esta propuesta pedagógica la cual brinda espacios de interacción y reflexión con el fin de mitigar el desinterés y la falta de compromiso en la educación de fe cristiana.

Esquema de la asamblea convivencia

Se sugiere el siguiente orden para su desarrollo.

1. Bienvenida y saludo (Dinámica rompe hielo)

Observación: en este primer acercamiento a las familias se busca implementar algunas dinámicas de integración rompe hielo con la cuales se puede presentar un ambiente de cercanía y confianza entre las familias y los estudiantes invitados.

Dinámica: familias y apartamentos.

Objetivo: integración de participantes.

Desarrollo: el coordinador indica que se organicen en grupos de tres personas, dos se tomarán de las manos quedando el tercero dentro de ellos. El que está dentro representa la familia, y los dos que están tomados de las manos representan los apartamentos. El coordinador iniciará a narrar una historia en la que mencione familia o apartamentos, cuando mencione familia, por ejemplo, el que está dentro del grupo tendrá que salir a buscar otro apartamento, el que quede sin apartamento, de penitencia tendrá que seguir construyendo la historia.

2. Canto inicial (fomentar un espacio de oración)

Observación: la música sagrada ayuda a crear espacios de tranquilidad, relajación y paz; en este encuentro se empezará con un canto pidiendo Espíritu Santo y desde esa canción se solicitará a algunos integrantes de las familias que dirijan la oración en donde digan las expectativas que tienen al participar en este encuentro, lo cual ayudará al coordinador de la actividad a reconocer las necesidades más urgentes de las familias y pueda abordarlas.

3. Oración por la familia en el matrimonio (se sugiere que la realice todas las familias)

Observación: el coordinador facilitará a cada familia una oración por la familia desde el matrimonio y de forma grupal se hará en una sola voz, para profundizar la intención del encuentro en el papel de la familia matrimonial en el proceso de educación en la fe.

Oración de la familia.

Oh, Dios, que en la sagrada familia nos dejaste un modelo perfecto

De vida familiar vivida en la fe y la obediencia a tu voluntad.

Te damos gracias por nuestras familias.

Concédenos la fuerza para vivir unidos en el amor,

La generosidad y la alegría de vivir juntos. Te pedimos, señor,

Que este tiempo de formación sea un tiempo de intensa experiencia de fe

Y de crecimiento en nuestras familias.

4. Lectura bíblica (enfocada en la transmisión de la fe desde la familia matrimonial)

Observación: se eligen de los siguientes versículos algunos para sustentar el tema central desde la PALABRA DE DIOS tomada como manual de vida para todos los hijos de Dios:

Deuteronomio 4:9: “Por tanto, cuídate y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, y no se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; sino que las hagas saber a tus hijos y a tus nietos”.

Deuteronomio 11:19: “Y enseñadlas a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes”.

Isaías 38:19: “El que vive, el que vive es el que te da gracias, como yo lo hago hoy. El padre cuenta a sus hijos tu fidelidad”.

Joel 1:3: “Contadlo a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la siguiente generación”.

Salmos 78:4: “No {lo} ocultaremos a sus hijos, sino que contaremos a la generación venidera las alabanzas del SEÑOR, su poder y las maravillas que hizo”.

1 Crónicas 28:9: “En cuanto a ti, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele de todo corazón y con ánimo dispuesto; porque el SEÑOR escudriña todos los corazones, y

entiende todo intento de los pensamientos. Si le buscas, Él te dejará encontrarle; pero si le abandonas, Él te rechazará para siempre”.

1 Corintios, 6, 15-18: "¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Y voy a tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una meretriz? De ningún modo. ¿No sabéis que quien se allega a una meretriz se hace un cuerpo con ella? Porque serán dos, dice, en una carne. Pero el que se allega al Señor se hace un espíritu con El. Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa un hombre, fuera de su cuerpo queda; pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo".

Mateo. 19, 4-8. "¿No habéis leído que al principio el Creador los hizo varón y hembra? Y dijo: «por esto dejará el hombre al padre y a la madre y se unirá a la mujer, y serán los dos una sola carne». De manera que ya no son dos sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios unió no lo separe el hombre. Ellos le replicaron: entonces, ¿cómo es que Moisés ordenó dar libelo de divorcio al repudiar? Él les dijo: por la dureza de vuestro corazón os permitió Moisés repudiar vuestras mujeres, pero al principio no fue así".

Efesios 5, 25-30 "Vosotros, los maridos, amad a vuestras mujeres, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella para santificarla, purificándola mediante el lavado del agua con la palabra, a fin de presentársela a sí gloriosa, sin mancha o arruga o cosa semejante, sino santa e intachable. Los maridos deben amar a sus mujeres como a su propio cuerpo. El que ama a su mujer, así mismo se ama, y nadie aborrece jamás su propia carne, sino que la alimenta y la abriga como Cristo a la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo".

Génesis 2, 21-24 "Hizo, pues, Yavé Dios caer sobre el hombre un profundo sopor; y dormido, tomó una de sus costillas, cerrando en su lugar con carne, y de la costilla que del hombre tomara, formó Yavé Dios a la mujer, y se la presentó al hombre. El hombre exclamó: «Esto sí que ya es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta se llamará hembra, porque del varón ha sido tomada». Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre; y se unirá a su mujer; y vendrán a ser los dos una sola carne".

Efesios 3, 14-19 "Por eso yo doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma su nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que, según la riqueza de su gloria, os conceda ser poderosamente fortalecidos en el hombre interior por su espíritu; que habite Cristo por la fe en

vuestros corazones y, arraigados y fundados en la caridad, podáis comprender, en unión con todos los santos, cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y conocer la caridad de Cristo, que supera toda ciencia, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios".

Efesios 5, 15-21. "Mirad, pues, que viváis circunspectamente, no como necios, sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por esto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál es la voluntad del Señor. Y no os embriaguéis de vino, en el cual está el desenfreno. Llenaos, al contrario, del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y salmodiando al Señor en vuestros corazones, dando siempre gracias por todas las cosas a Dios Padre en nombre de nuestro Señor Jesucristo".

Efesios 6, 1-4. "Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque es justo. «Honra a tu padre y a tu madre». Tal es el primer mandamiento, seguido de promesa, «para que seáis felices y tengáis larga vida sobre la tierra». Y vosotros, padres, no exasperéis a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y en la enseñanza del Señor".

5. Dinámica o canto para buscar captar la atención de todos.

Observación: con esta actividad se busca sacar de un ambiente de encuentro puramente magistral y lograr captar la atención que muchas veces se pierde en este tipo de actividades.

Dinámica; comunicación asertiva.

Objetivo: recordar lo aprendido y desarrollar el lenguaje oral.

Desarrollo: los participantes se ubican en filas, el coordinador escogerá una frase según el tema desarrollado, se la repetirá en secreto al primer participante de cada fila, la retendrá en la memoria y a la orden indicada deberán decir a cada compañero de atrás, pasando el mensaje de oído en oído. El último de la fila saldrá y escribirá en el tablero, la frase, el grupo que presente la frase correcta será el ganador.

6. Experiencias prácticas a manera de talleres de reflexión (enfocados en la enseñanza de la Iglesia)

Observación: con la ayuda de material tecnológico como videobeam, televisor, amplificación se reproducirá algunos cortometrajes en los cuales se evidencia la falta de educación desde la familia y se realizará un taller escrito en el cual cada familia evaluará su rol en éste proceso. Se

socializará con la ayuda del coordinador y se llegarán a compromisos claros desde esa evaluación.

TALLER DE AUTOEVALUACION FAMILIAR

Rol de madre

1. ¿Qué es la fe para usted?
2. ¿De qué manera expresa el amor al esposo y a los hijos?
3. Desde la vida matrimonial ¿en qué punto la madre es cooperadora de Dios en el proyecto de la vida?
4. ¿Qué aspectos de su vida demuestran que educa a sus hijos en la fe?
5. Desde su rol de madre ¿en qué actos de su vida descubre que cumple con la misión de evangelizar desde su familia?

Rol de padre

1. ¿Qué es la fe para usted?
2. Desde la vida laboral ¿de qué manera aportaría en la formación cristiana de sus hijos?
3. Desde la vida matrimonial ¿la procreación por qué es una cooperación a Dios en el proyecto de la vida?
4. Para usted ¿en qué consiste educar a los hijos en la fe cristiana?
5. ¿De qué manera sus acciones han contribuido en el fortalecimiento del amor y la fe de sus hijos?

Rol del hijo

1. ¿Para usted que es la fe cristiana?
2. ¿Sabía usted que los primeros educadores de su fe en Dios son sus padres? Si la respuesta es SI, indique como lo hacen.
3. ¿De qué manera puede demostrar que ama a Dios y a sus padres?
4. ¿Qué entiende al decir que somos misioneros de Cristo?
5. Desde nuestra vida cristiana la evangelización es un aspecto de suma importancia, con tus palabras escribe que entiendes sobre este concepto.

7. Pequeño receso donde puedan hablar de manera libre cada familia

Observación: es importante que éste encuentro posibilite espacios en donde cada familia tenga un momento íntimo, entonces desde este aspecto se pedirá que ocupen un espacio por fuera del recinto y se reúnan a compartir. En este momento se proporcionará un refrigerio.

8. Diálogo, evaluación y reflexión conjunta (buscando la participación de cada familia)

Observación: en este punto el coordinador hace preguntas a las diferentes familias – tanto a los padres como a los hijos – para evaluar el encuentro y poder analizar en qué medida cumplió con las expectativas que se mencionaron en la oración inicial. De la misma manera se facilitará algunas fichas en donde puedan escribir sus comentarios y sugerencias que servirán de coevaluación.

9. Oración y canto final

Observación: para concluir el encuentro por medio de una canción enfocada en la familia y acción de gracias; el coordinador guía la oración final teniendo en cuenta cada aporte de los participantes a lo largo de la actividad.

Bibliografía

- Buchel L & Paz J, (2009) SITIO WEB: SAN JUAN DE PASTO MUNICIPIO CULTURAL Y ARTISTICO, Programa de Licenciatura en Informática, Universidad de Nariño. Pasto.
- Browm, R, Maly E, Joseph, A, Fitsmyer, & Roland, E. Murphy. (1971) COMENTARIO BIBLICO SAN JERONIMO, Tomo I, edición Cristiandad. Madrid.
- BIBLIA DE JERUZALEN, (19759 España
- Concilio Vaticano II, Constitución Gaudium Et Spes, (1972). Edición 16. España.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA, (1992) Constitución Apostólica Fidei Depositum, Italia.
- CELAM. (2017). MENSAJE FINAL, Pastoral familiar latinoamericana y del caribe, Bogotá.
- Castillo, J. (2008) EL DESARROLLO DE LA EXPRESION ORAL A TRAVÉZ DEL TALLER COMO ESTRATEGIA DIDACTICA GLOBALIZADORA. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, vol. 9, núm. 1.
- Congreso de la Republica. Constitución Política de Colombia (1991), Editorial Skla, Bogotá D.C.
- Espeja, J. (1996). PARA COMPRENDER LOS SACRAMENTOS. Editorial Verbo divino, España.
- INSTITUTO CHAMPAGNAT, (2018), Proyecto Educativo Institucional, Bogotá, D.C.
- INSTITUTO FRANCISCANO SAN LUIS REY, (2018), Proyecto Educativo Institucional, ciudad de Armenia.
- Juan Pablo II, (2011). FAMILIARIS CONSORTIO. Editorial Paulinas, Bogotá, D.C.
- Meza, J. & Páez, R. (2016). FAMILIA, ESCUELA Y DESARROLLO HUMANO. Rutas de investigación educativa, Universidad de la Salle. Maestría en docencia. Bogotá.
- Orozco, T. (2013) Filosofía institucional, modulo Universidad Santo Tomas, pg. 20. Bogotá, D.C.
- Ortiz M. & Jiménez M. (2001) Familia área de educación religiosa, talleres educativos, fundación universitaria Monserrate, Bogotá, D.C.
- Paz, L. & Muñoz, A. (2010), ITINERARIO DEL PATRIMONIO HISTORICO DE SAN JUAN DE PASTO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Nariño, Pasto
- Pérez, V. J.J. & Gallego, I.M.F. (2019). Breve análisis histórico-descriptivo de la educación en Colombia. Revista Tesis Psicológica, 14 (1), 1-16.

- Pérez, J. & Cabrera, M. (2019). DESAFIOS PEDAGÓGICOS A LA FORMACION EN LA ETAPA DEL NOVICIADO DE COMUNIDADES RELIGIOSAS. *Cuestiones teológicas* 46(106), 272-294 Bogotá D.C.
- Pérez, J. González, Y. & Rodríguez, A. (2017) APORTES DE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA A LA FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN EN AMÉRICA LATINA. ISSN (e): 2539-3375 (Pp.41-54). Bogotá D.C.
- Papa Francisco, (2016), AMORIS LAETITIA, exhortación apostólica sobre el amor en la familia, Ciudad del Vaticano.
- Parroquia Nuestra Señora del Carmen, (2019), Registros de matrimonios, libro No 7, Pasto – Nariño.
- Roldan, A.(2013). La Fe Como Evento Existencia Escatológico en el pensamiento de Rudolf Bultmann. De la filosofía de Martin Heideger, al Planteo Teológico. *Franciscanum Volumen LV*, No 160
- Sánchez, G. (2010) LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE A TRAVEZ DEL COMPONENTE LUDICO. *MarcoELE*, revista de didáctica español, lengua extranjera, núm. 11
- Zuluaga, H. (3015) LA TRANSMISION DE LA FE EN LA FAMILIA EN LA OBRA DEL CARDENAL LÓPEZ TRUJILLO, Escuela de Teología, Filosofía y humanidades. Maestría en Teología. Medellín

Cibergrafía

Ortiz Ocaña, Alexander (2013). MODELOS PEDAGÓGICOS Y TEORÍAS DEL APRENDIZAJE. Recuperado 30 Enero de 2020:

https://www.researchgate.net/publication/315835198_Modelos_Pedagogicos_y_Teorias_del_Aprendizaje

Pasuy, W. (2017), EL CENTRO DE PASTO, UN MUSEO A CIELO ABIERTO. Revista Semana. Recuperado 14 octubre de 2019:

<https://www.semana.com/contenidos-editoriales/pasto-tambien-somos-sur/articulo/centro-historico-pasto/542488>

Pontificio consejo para las familias (1997), La familia: don y compromiso, esperanza de la humanidad, recuperado 27 de diciembre de 2019:

https://www.corazones.org/doc/familia_don_compromiso.htm

DANE, (2019). Resultados Censo Nacional de población y vivienda 2018. Pasto _ Nariño. Recuperado 20 de abril de 2020:

<https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190726-CNPV-presentacion-Narino-Pasto.pdf>.

COMUNIDAD JESUITA, (2020). JESUITAS EN NARIÑO, Recuperado 20 de abril de 2020:

<https://www.jesuitasnarino.org.co/index.php/los-jesuitas-en-narino/>

ROCHA, (2018). Panorama de la diversidad religiosa en el mundo en el contexto de una sociedad cambiante. Recuperado 21 abril 2020:

<file:///C:/Users/Juan%20Andres/Downloads/340929-Text%20de%20l'article-494036-1-10-20181017.pdf>.